



Desarrollo de habilidades de pensamiento en estudiantes de la licenciatura de ciencias sociales de instituciones educativas universitarias

Development of thinking skills in students of the degree of social sciences of university educational institutions

Sviluppo delle capacità di pensiero negli studenti del grado di scienze sociali delle istituzioni educative universitarie

Martín Orozco Rada
mao_ase@hotmail.com
Universidad del Atlántico. Barranquilla – Colombia.

Resumen

El objetivo de la investigación fue analizar el desarrollo de habilidades de pensamiento en estudiantes de la licenciatura de ciencias sociales de instituciones educativas universitarias. La producción está basada en los criterios de Robles (2019), González (2019), Trigueros y Navarro (2019), Salvatierra, Gallarday, Ocaña y Garay (2019), Díaz y Díaz (2018) y Gómez (2020), entre otros. Metodológicamente, se inscribe en una investigación documental con diseño bibliográfico. Como técnica para la recolección de datos se empleó la revisión documental en los portales electrónicos: Dialnet, Scielo, Redalyc, seleccionando una cantidad de veintiséis (26) unidades de análisis; la información fue analizada por medio de la reducción categorial. Los resultados expresan que las habilidades de pensamiento están vinculadas al desarrollo cognitivo de las personas, representando un proceso complejo que incluye: conocer, reconocer, organizar y utilizar el conocimiento mediante la observación, comparación, clasificación, interpretación, representación e inferencia. Se concluye que una habilidad de pensamiento representa la manera genuina con que una persona organiza y procesa la información para dar respuesta a demandas y desafíos sociales del entorno que dificultan los procesos de adaptación.

Palabras clave: Desarrollo de habilidades de pensamiento, pensamiento crítico, habilidades de razonamiento, solución de problemas y toma de decisiones.

Abstract

The objective of the research was to analyze the development of thinking skills in students of the degree of social sciences of university educational institutions. The production is based on the criteria of Robles (2019), González (2019), Trigueros and Navarro (2019), Salvatierra, Gallarday, Ocaña and Garay (2019), Díaz and Díaz (2018) and Gómez (2020), among others. . Methodologically, it is part of a documentary research with a bibliographic design. As a technique for data collection, the documentary review was used in the electronic portals: Dialnet, Scielo, Redalyc, selecting a quantity of twenty-six (26) units of analysis; the information was analyzed through categorical reduction. The results express that thinking skills are linked to



the cognitive development of people, representing a complex process that includes: knowing, recognizing, organizing and using knowledge through observation, comparison, classification, interpretation, representation and inference. It is concluded that a thinking ability represents the genuine way in which a person organizes and processes information to respond to demands and social challenges in the environment that hinder adaptation processes.

Keywords: Development of thinking skills, critical thinking, reasoning skills, problem solving and decision making.

RIASSUNTO

L'obiettivo della ricerca era analizzare lo sviluppo delle capacità di pensiero negli studenti del corso di laurea in scienze sociali delle istituzioni educative universitarie. La produzione si basa sui criteri di Robles (2019), González (2019), Trigueros e Navarro (2019), Salvatierra, Gallarday, Ocaña e Garay (2019), Díaz e Díaz (2018) e Gómez (2020), tra gli altri . . Metodologicamente, fa parte di una ricerca documentaria con un disegno bibliografico. Come tecnica di raccolta dati è stata utilizzata la rassegna documentaria nei portali telematici: Dialnet, Scielo, Redalyc, selezionando un quantitativo di ventisei (26) unità di analisi; le informazioni sono state analizzate attraverso la riduzione categorica. I risultati esprimono che le capacità di pensiero sono legate allo sviluppo cognitivo delle persone, rappresentando un processo complesso che include: conoscere, riconoscere, organizzare e utilizzare la conoscenza attraverso l'osservazione, il confronto, la classificazione, l'interpretazione, la rappresentazione e l'inferenza. Si conclude che una capacità di pensiero rappresenta il modo genuino in cui una persona organizza ed elabora le informazioni per rispondere alle richieste e alle sfide sociali nell'ambiente che ostacolano i processi di adattamento.

Parole chiave: sviluppo delle capacità di pensiero, pensiero critico, capacità di ragionamento, problem solving e decision making.

INTRODUCCIÓN

El siglo XX ha marcado de manera profunda la historia de la humanidad mediante la emergencia de avances prominentes en el campo de la ciencia, la tecnología y las comunicaciones. Ello ha generado cambios significativos en el orden político, económico, ideológico, social y cultural. En el plano educativo, estas transformaciones exigen al ser humano nuevas formas de pensar, de actuar y de convivir.



Cabe destacar entonces que, el evidente avance logrado por la humanidad para enfrentar los desafíos de esta época, fundamenta la presencia de interesantes perspectivas en el desarrollo de las ciencias y la investigación. Una de estas visiones la desarrolla el positivismo, el cual se posiciona en el ámbito de la filosofía como corriente válida para construir conocimiento, utilizando en este proceso el método científico.

En concordancia con lo anterior, Fuguet (2003, citado por Pérez, 2012, p. 5), refiere, “la poca capacidad reflexiva que se empleaba para el momento limitó la incorporación gradual, sistemática e integral de esos avances en la vida del sujeto; y generó consecuencias morales que llevó a desarrollarla”. En consecuencia, el conocimiento cobró un interés muy especial para muchos científicos, sobre todo en la forma como el sujeto la construía.

En pocas palabras, el paradigma positivista logra posicionarse con una marcada prevalencia, sin embargo, en el seno del mismo se inician el asomo de nuevas perspectivas, dentro de las cuales se encuentra el conductismo, cuyo punto de partida se inicia en la psicología; éste aparece entre las décadas del 1910 a 1920, presentando una concepción diferente a la planteada por la psicología de la introspección. La visión de esta teoría se encuentra fundamentada en la necesidad de cambio del objeto de estudio fundamentado en la conciencia, proponiendo que no debe ser la conciencia sino la conducta observable.

Se hace necesario aclarar que el fundamento epistemológico del conductismo se encuentra en el empirismo. Esta corriente filosófica considera que el conocimiento es el resultado de la realidad tal como se presenta en la naturaleza. En su postura defiende la concepción del hombre como ser vacío con relación al conocimiento donde se imprimen datos de la realidad.

La teoría en referencia alude a diferentes y complejas formas de comportamiento, emociones, hábitos, incluyendo el pensamiento y el lenguaje que requieren ser analizadas como cadenas de respuestas simples, musculares o glandulares; susceptibles de ser observables y medibles. Al respecto Watson, uno de los grandes representantes del conductismo, afirma que las relaciones emocionales pueden ser aprendidas.



Por otro lado, los postulados Watsonianos (1913), centrados en la teoría estímulo-respuesta, generaron una importante acogida dentro de las acciones de investigación. El conocimiento adquirido se obtuvo luego de experimentar con animales y seres humanos, de manera más marcada en la etapa comprendida entre la infancia y la edad adulta temprana.

Partiendo de los fundamentos establecidos anteriormente, el conductismo logra convertirse en el paradigma de la psicología académica más contundente en los Estados Unidos en esos periodos de tiempo. En el año 1950, comenzó a percibirse una visión más renovada del mismo que, en el plano de los aprendizajes, resultó favorable en los desempeños de los estudiantes. Década prominente donde los psicólogos experimentales, lograron formular sus propias teorías acerca del aprendizaje y el comportamiento, fundamentadas en experimentos de laboratorio en vez de observaciones introspectivas.

Las investigaciones así como los acontecimientos suscitados generaron transformaciones relevantes en la educación, acompañadas por la adopción de cambios novedosos en la praxis curricular. Específicamente se hace referencia a metodologías y procedimientos aplicados en el desempeño docente que aún persisten en los contextos educativos del siglo XXI.

Estas rutinas académicas son caracterizadas por un marcado protagonismo en el docente, destaca un desarrollo magistral de los procesos, una educación tradicionalista, poco innovadora, fragmentada, sin aplicabilidad en el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, sin una preparación para enfrentar los cambios suscitados al orden del día. En tal sentido, se hace necesario mejorar las competencias de los docentes en sus diversos contextos, pensar en una persona proactiva, emprendedoras, capaz de generar transformaciones en la realidad donde ejerce su función formadora.

A este punto, es necesario volcar con especial atención en el desarrollo de habilidades del pensamiento en los estudiantes, teniendo en cuenta que estas cumplan una función social, se consoliden como vehículo para establecer vínculos con procesos de formación internos y externos a estos discentes, facilitando la interpretación, la capacidad de resolver situaciones difíciles, propias de la naturaleza cotidiana donde se desenvuelven.



De acuerdo con esta mirada, el llamado “Proceso de Bolonia” o “Convergencia Europea”, inicia una reunión de más de dos decenas de países europeos, con el propósito de analizar y reflexionar, alrededor de hacer más competitivo el proceso productivo, mirando como faro trascendental, el papel de las universidades y, con ellas, el perfil de los futuros egresados que ingresarán al mercado laboral (Orozco, 2017). En este sentido, García y Pérez (2008, p.1), afirman: “se fijan periodos bienales de trabajo donde se realizan seminarios, debates y reuniones, que concluyen con la puesta en valor de los logros conseguidos y se proponen nuevos retos futuros”.

Asimismo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior en el siglo XXI (2019), frente al reconocimiento del desarrollo de la educación superior y los grandes desafíos generados como producto de la evolución de la tecnología de la información y de la comunicación.

A lo anterior se agrega, la crisis a nivel mundial que atraviesan las universidades sobre problemas asociados con la gestión del conocimiento y la formación docente, formularon una serie de principios de carácter trascendental, en la prospectiva de establecer una reforma profunda en los sistemas de enseñanza en contextos internacionales, con el fin de contribuir de manera eficiente y eficaz, con la consecución de una paz fundamentada en el desarrollo y en la práctica de principios como la igualdad, la justicia, la solidaridad y la libertad (UNESCO, 1999).

Desde esa misma perspectiva, dentro de este marco se propone que la universidad debe contemplar un nuevo modelo de educación superior centrado en el estudiante, que satisfaga las necesidades requeridas en el mundo laboral, profesional y académico, lo cual supone no contentarse con el dominio de los conocimientos de las disciplinas, sino que también los estudiantes alcancen el desarrollo de las competencias y aptitudes para la comunicación, el análisis creativo y crítico; la reflexión independiente y el trabajo en equipo en contextos multiculturales.

Desde la óptica de este organismo, se requiere una gestión universitaria de cambios, donde se promueva una dinámica favorable al diálogo constructivo, cuyo protagonismo recaiga en la persona del estudiante, quien adopta la colaboración como enfoque de trabajo, esto quiere decir que, los estudiantes y sus necesidades



sean el centro de las preocupaciones de quienes tienen a su cargo el proceso de toma de decisión en las instituciones de educación superior. Ante ello, resulta fácil inferir la importancia del protagonismo estudiantil en el proceso de renovación de la Educación Superior.

De ahí que, lograr las aspiraciones de la UNESCO sobre estos temas, implica conformar en la universidad verdaderos escenarios académicos pensados en filosofías teleológicas, que propendan al desarrollo de competencias relevantes a la formación y realidad del contexto social – productivo de los estudiantes, por tanto, la atención de estos requerimientos solo es posible cuando el docente renueva su práctica y promueva la investigación a bien de desarrollar habilidades de pensamiento desde un marco complejo, de reflexión profunda y comprensión de las situaciones del entorno donde habita.

Estas habilidades pudieran consolidarse en los estudiantes cuando se ponen en marcha un conjunto de estrategias didácticas orientadas a la autogestión de los propios aprendizajes, a la autoformación y a la autonomía del saber, aspectos clave para la vida de los nuevos profesionales. En concordancia con lo señalado, (Beltrán, 2005 citado por Betancourt, 2010), sostiene que en la actualidad el enfoque empleado en el desarrollo de pensamiento en las instituciones educativas, está constituido por un enfoque mixto, utilizado por medio de cursos monográficos intensivos o por medio de las explicaciones en cada una de las materias que componen las estructuras curriculares.

Estas evidencias recalcan en procesos poco favorecedores de espacios dinámicos, pertinentes y relevantes, que para el contexto no son productivos al desarrollo de experiencias significativas. De acuerdo con lo antes señalado, el desarrollo de habilidades de pensamiento debe ser un objetivo de todas las áreas constitutivas del currículo.

De manera que, si se quiere formar personas que en su vida cotidiana promuevan la autonomía en sus acciones, sean críticas, reflexivas y creativas; con mejores y mayores capacidades para enfrentar los retos de los nuevos tiempos. Esto implica, un componente humano caracterizado en la figura del estudiante y del docente como agentes de cambio comprometidos en desempeñar un papel diferente a los que tradicionalmente han asumido dentro de los centros educativos de formación profesional.



El conocimiento antes precisado, cotejado con experiencias particulares obtenidas de un diagnóstico situacional tomado de algunas realidades de instituciones de educación superior, permite evidenciar escenarios de formación marcados por un academicismo rutinario, donde el docente ejerce un rol pasivo, de escasa innovación, transformación y desarrollo de habilidades de pensamiento en los estudiantes.

Las observaciones precisaron aspectos como: carencia de un comportamiento lector, falta de desarrollo en la capacidad de observar, escaso manejo de habilidades de apreciaciones lógicas de pensamiento, poca capacidad de análisis, falta de orientación en lectura de tipo crítico, falta de comprensión lectora, una argumentación débil en los discursos, participaciones centradas en emociones, falta de un razonamiento discursivo, poco manejo de inferencia, débiles establecimientos de clasificación, falta de articulación en las explicaciones, descripciones y argumentación incoherentes, así como, falta de disposición al desarrollo de pensamiento.

Los problemas antes señalados, son un factor que obstruye el desarrollo de una conciencia crítica, reflexiva, instalada en contextos connotados por el tradicionalismo, de poca apertura a la innovación, al uso de las TIC, a la flexibilidad del pensamiento y a la transferencia de saberes a escenarios cotidianos. Estas características negativas, representan un claro ejemplo de dinámicas poco participativas, poco colaborativas y tradicionalistas. El romper estas rutinas formativas, implica entonces volcar la mirada al docente, quien ha de reconfigurar sus formas de abordar el proceso de enseñanza hacia la calidad, teniendo en cuenta nuevas estrategias que incluyan la participación activa del estudiante.

La relevancia de esta investigación consiste en aportar conocimientos a los profesionales de la docencia para atender, de manera consciente, reflexiva y con compromiso, los desafíos que demanda la nueva sociedad globalizada e influenciada por el uso de las TIC, favoreciendo un ejercicio digno, apegado a las necesidades de cambio presentes en los estudiantes, como metas y aspiraciones coherentes con la función que toca asumir en una sociedad gobernada por el conocimiento. En este sentido, el papel del docente en esta realidad es moverse al ritmo de los avances pedagógicos-andragógicos sobre el abordaje de la praxis académica.



Complementando lo anterior, se resalta que en el mundo actual el desarrollo de la ciencia y la tecnología han sido protagonistas de grandes y acelerados cambios que influyen en los procesos de formación, especialmente en el desarrollo de habilidades de pensamiento en los estudiantes, siendo estas fundamentales para crear condiciones favorables al análisis, interpretación y comprensión de situaciones de su propio entorno, con los que enfrente las dificultades, contradicciones y obstáculos en la dinámica social.

Por tanto, desarrollar las habilidades de pensamiento en los estudiantes representa un punto clave a considerar en los procesos de formación para consolidar la adquisición, producción y construcción de un conocimiento pertinente, engranado perfectamente con sociedades exigentes. Ello se vincula a un componente significativo asociado a la neurociencia, herramienta clave en el que hacer universitario actual.

Lo antes señalado, es de interés para cubrir las aspiraciones de la presente investigación, que tienen como propósito analizar el desarrollo de habilidades de pensamiento en estudiantes de la licenciatura de ciencias sociales de instituciones educativas universitarias, enfatizando en procesos cognitivos, tales como: el desarrollo del pensamiento lógico, análisis del pensamiento y la comprensión de lectura, como herramientas que posibilitan la formación de un ser integral de respuesta oportuna a problemáticas de orden académico.

Fundamentos teóricos

Desarrollo de habilidades de pensamiento

El desarrollo del pensamiento ha sido un tema de gran interés en el devenir histórico de la humanidad, por tanto, ha sido tomado como objeto de estudio por parte de varios autores, es decir, ha sido analizado desde diversas perspectivas. En la literatura investigada surgieron algunos enfoques con aportes propiamente sobre las habilidades de pensamiento, siendo estas oportunas para la construcción global de la temática estudiada.

Las habilidades de pensamiento permiten a las personas perfeccionar el conocimiento, se enfatizan en la cognición, considerando los procesos: conocer, reconocer, organizar y utilizar el conocimiento (Ortiz, 2010). Destrezas derivadas del



ejercicio de actividades mentales que facilitan el acceso al conocimiento y la adaptación al entorno (Ramos et al. 2010). Son capacidades y actitudes mediante las cuales se crean las condiciones necesarias para el desarrollo de procesos mentales en orden a la resolución de problemas y adaptación al entorno (Velásquez et al. 2013). Son un proceso que incluye tres niveles: el desarrollo de habilidades de pensamiento, las habilidades analíticas - críticas y el pensamiento creativo (Campirán, 1999).

De acuerdo con los enfoques planteados, las habilidades de pensamiento representan competencias mediante las cuales se desarrollan procesos internos en el individuo que asocian, no solo aspectos cognitivos y procedimentales, sino que se enfocan en las actitudes como valoraciones que los sujetos puedan hacer de sus experiencias cotidianas al resolver tareas comunes.

En este sentido, las habilidades de pensamiento permiten desarrollar en las personas procesos críticos vinculados a la autorreflexión y la autoevaluación evaluación, realizada sobre la base de sus propias capacidades cognitivas, considerado un elemento esencial para resolver problemas, tomar decisiones y ser creativos (Robles, 2019).

Asimismo, son un medio de corte cognitivo que ofrecen el conocimiento para poder enfrentar situaciones problema de la vida social de las personas, porque no solo permite la reconstrucción de aspectos fuera de contexto, sino también para articularlos en un todo integrado dentro de la realidad académica (Murillo y Martínez, 2014). Se relaciona con la observación, comparación, clasificación, interpretación, representación y la inferencia (González, 2019).

Los planteamientos expuestos, se corresponden con la utilización de las funciones cerebrales básicas, necesarias para que los individuos se desenvuelvan adecuadamente con el entorno personal - social al procesar la información obtenida de diversos canales. Estas facultades contribuyen a comprender el contexto, a partir de procesos y estímulos obtenidos mediante la vista, olfato, gusto, tacto y del oído. Estas habilidades, correspondidas desde la cognición, tienen como finalidad la conformación de la capacidad intelectual y de raciocinio en las personas.

En la educación, para obtener niveles de maduración cognitiva compleja en el contexto universitario, es necesario contar con espacios de formación para el desarrollo de las habilidades de pensamiento en los estudiantes. Capacidades



cognitivas con las que pueda afrontar coherentemente, situaciones conforme a las vivencias en la naturaleza de su realidad cotidiana, logre además generar escenarios de autorreflexión y criticidad, promovidos por la autogestión del aprendizaje que le faculten a alcanzar la integralidad del conocimiento. Las habilidades con mayor predominio orientadas a elevar estadios profundos en la conciencia, son el pensamiento crítico, habilidades de razonamiento, solución de problemas y toma de decisiones, a continuación, se describen cada una de ellas.

Pensamiento crítico

Hablar del dominio de la lengua hablada y escrita en términos de eficacia, implica reflexionar sobre las distintas áreas del conocimiento para su aprendizaje, se requiere competencias en el pensamiento crítico, sobre todo en aquellas relacionadas con las ciencias sociales, pues el conocimiento que se tengan de estas, aporta y garantiza el desarrollo intelectual de los estudiantes. En tal sentido, se requiere en el ambiente de la educación universitaria la enseñanza explícita del pensamiento crítico, que complementada con la práctica realizada en las actividades donde comúnmente se ejecutan, contribuye a lograr la transferencia de los conocimientos de manera pertinente según la situación planteada.

Desarrollar el pensamiento crítico en estudiantes universitarios, amerita pasar por procesos de aprender a aprender mediante los cuales sea capaz de construir su propia autonomía intelectual, como competencia necesaria en el mundo globalizado por el conocimiento, donde se disponen de escenarios en el que los pensamientos adquieren un orden superior, conceptualmente complejo, coherentemente organizado y persistentemente explorado.

Según Núñez, et al. (2017, p. 86), el pensamiento crítico “se concibe como el pensamiento intelectualmente disciplinado de conceptualizar, aplicar, analizar, sintetizar y evaluar la información recabada a partir de la observación, experiencia, reflexión, razonamiento o comunicación”. Algunas capacidades que se desarrollan con el pensamiento crítico son: interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y autorregulación. De igual modo, se apoya en la construcción compleja del conocimiento, que tiene como base juzgar los presupuestos de la educación tradicional, y así desarrollar habilidades de pensamiento en la escuela (Baas et al., 2015; citado por Trigueros y Navarro, 2019).



Para Díaz et al. (2019), el pensamiento crítico cobra fundamento en las habilidades que toda persona debe tener producto de su formación, por tanto, pensar en forma crítica es una exigencia actual de seres humanos cultos; habilidad que se requiere para aplicar en contextos académicos y laborales del ámbito profesional. Todo ello, con la finalidad de estar en consonancia a la red de conocimiento que le permita implementar lo aprendido durante su proceso formativo. El concepto de pensamiento crítico alude a un proceso cognitivo mediante el cual se evalúa y reflexiona cotidianamente lo que hace. Su accionar conlleva a desarrollar estrategias para la solución de problemas propios del entorno social de las personas (Butler, 2012; Saiz y Rivas, 2008; Black, 2012; Marin y Halpern, 2011; citados por Díaz et al., 2019).

Estas perspectivas ponen de relieve que el ser humano, en su configuración cognitiva, muestra habilidades de un pensamiento crítico desde el mismo momento que es formado, en este caso los estudiantes universitarios aluden a la autogestión del aprendizaje y autonomía del conocimiento para desarrollar sobre la base del razonamiento, valoración, reflexión y criticidad en su pensamiento, como facultades propias que aplica sobre entornos personales-académicos-profesionales para resolver situaciones problemáticas.

Habilidad de razonamiento lógico

Las universidades son organizaciones de naturaleza compleja donde se desarrollan procesos académicos vinculados a la gestión del conocimiento y divulgación de saberes, por tanto, todo accionar impulsado desde la praxis educativa debe conllevar a elevar las capacidades de los estudiantes para que puedan responder efectivamente a las situaciones presentadas en el ámbito académico-profesional.

En este sentido, se requieren desarrollar habilidades de razonamiento para resolver con propiedad y protagonismo los problemas asociados a estos contextos. Tales habilidades, tienen su fuente en un pensamiento de carácter lógico racionalista, cuyo desarrollo ha sido promovido en ámbitos académicos en los que se exige comprender y aprender de la conciencia que incluye el análisis crítico–



lógico y experimental, producto de la aplicación del conocimiento en actividades cotidianas relacionadas con la matemática.

El razonamiento como acción de razonar, se plantea de manera formal y consciente; representa un proceso por medio del cual se promueve la solución de problemas generando conclusiones con base a la realidad (Salvatierra et al., 2019). En este tipo de pensamiento, la interacción entre pares es fundamental para generar aprendizajes significativos, considerando el contexto estratégico dispuesto que se soporta en los procedimientos para resolver problemas a partir de los conflictos, poniendo en práctica las reflexiones y la racionalidad del acto pensante (Cruz y Quispe, 2017).

Un elemento importante vinculado al tema lo plantea Marriott (2017), cuando señala que los estudiantes universitarios consolidan habilidades en el pensamiento crítico cuando desarrollan aprendizajes partiendo del razonamiento lógico, pues pensar de manera crítica proporciona herramientas cognitivas para reflexionar y razonar de manera eficiente, hacer juicios de valor, analizar, sintetizar, evaluar información, tomar decisiones y resolver problemas en situaciones críticas o extremas.

La habilidad de razonamiento lógico, según Rodríguez et al. (2013), se asocia con la fase lógico-abstracta de carácter racional, incluye procesos lógicos de pensamiento, tales como, análisis, síntesis, inducción, deducción, abstracción, concreción y generalización. Estos, tienen relación directamente con el sujeto cuando es consciente del objeto que se estudia. Es una habilidad que prescinde de experiencias previas, contrariamente se apropia de sus aspectos esenciales, reproduciendo de forma objetiva el pensamiento como base en la realidad.

En los contextos universitarios, las habilidades de razonamiento lógico en los estudiantes son importantes para evaluar la información que le es suministrada en el contexto académico cuando desarrolla actividades y/o tareas; le permiten establecer inferencias comprendiendo causas y consecuencias para actuar y pensar con lógica, manteniendo la objetividad en situaciones ambiguas y complejas. Estas cualidades, son base para construir argumentos racionales significativos que conlleven no solo a identificar los problemas, sino a resolverlos estructuradamente



mediante el apoyo de criterios y evidencias disponibles para las tomar decisiones más acertadas en pro de su solución.

Solución de problemas

La formación universitaria es un proceso complejo que amerita abordarse con la responsabilidad característica de estos estudios. Se asume como un acto mediante el cual los estudiantes requieren adentrarse a escenarios que prueban todas sus facultades, habilidades y/o competencias. Constituir espacios con posibilidades cognoscitivas, procedimentales y actitudinales en el aprendizaje de cualquier ciencia, coadyuva a tener la capacidad de resolver problemas ante situaciones cotidianas en el plano personal y social.

En un contexto amplio, la solución de un problema, según Díaz y Díaz (2018), implica iniciar un proceso donde se desarrollan dos tipos de actividades; la actividad valorativa y el control, implica también el acto de leer reflexivamente el problema para generar criterios acerca del mismo, estableciendo exigencias y condiciones para su solución. Estos aspectos influirán en las decisiones tomadas durante el proceso de búsqueda de la solución, previendo a su vez, reorientar sobre los obstáculos no previstos inicialmente.

Otro aspecto importante planteado por Aguilar et al. (2020), es que la resolución de problemas se relaciona con la formación de personas como agentes capacitados para enfrentar los retos que están por venir asociados a la mejora continua de las condiciones de vida. Asimismo, esta habilidad permite el desarrollo de los individuos en el plano personal y profesional, se requiere mayor atención durante el proceso formativo, por tanto, el pensamiento crítico es necesario abordarlo a la hora de solucionar problemas.

Autores como Zona y Giraldo (2017), plantean que la resolución de problemas se corresponde como una cualidad del pensamiento crítico, en la que se enfatizan actividades de tipo cognitivas superiores, actitudes, conocimientos declarativos - procedimentales, y reflexiones críticas frente al conocimiento científico.

Atendiendo a los fundamentos científicos que sustentan la habilidad de pensamiento y la solución de problemas, esta cualidad en los estudiantes universitarios es producto de la reflexión, de tener la capacidad de enfrentar las situaciones, de asumir el carácter complejo de la educación. Implica el uso de la



cognición y los procesos de pensamiento desde un abordaje crítico. De manera que, las competencias vinculadas a la resolución de problemas adquieren una dimensión práctica cuando los participantes del proceso educativo pueden ofrecer mejoras a actividades propias de la realidad social en la que coexisten como individuos, pero también en la naturaleza en la naturaleza interactiva de escenarios cambiantes, dinámicos y proactivos.

Toma de decisiones

El ser humano por naturaleza toma decisiones a lo largo de su vida con la finalidad de responder a situaciones problemáticas propias de su contexto. En las universidades, los estudiantes son formados con esta capacidad para atender a cuestiones presentes en su transitar académico y a futuro, en el campo profesional.

En este contexto educativo, es importante contar con experiencias de aprendizaje que exijan a los discentes tener la información suficiente para asegurar que en el resultado de la toma de decisiones, las acciones implementadas, luego de la acción, sean sometidas a un proceso de valoración de las consecuencias en cuanto al éxito de la decisión tomada. Tales acciones están representadas en describir la situación problema abordada en relación a los objetivos que se quieren alcanzar, analizar la decisión a tomar, generar las posibles alternativas y con base en estas seleccionar la que se pondrá en práctica.

Lo anterior representa para los estudiantes una exigencia, pues los procesos de pensamiento convergentes en torno a este proceso, se ejercitan en los ámbitos de estudio de las universidades, facilitando el desarrollo de capacidades cognitivas para asumir discusiones sobre escenarios complejos en relación a temas planteados por docentes en las aulas de clase, respondiendo asertivamente en situaciones cotidianas de su vida social.

Para Gómez (2020), la toma de decisiones adquiere una condición pragmática, tomando en cuenta lo siguiente: análisis del contexto abordado, búsqueda de la verdad, y precisión de un juicio de valores con base en evidencias y criterios. Otro aspecto importante vinculado a esta habilidad refiere al pensar y actuar de manera flexible sobre el conocimiento contextualizado (Quintero, 2018).



Las habilidades de pensamiento representan un factor fundamental e intrínseco que permite al estudiante tomar decisiones acertadas en orden a su proceso formativo. En efecto, en su vida cotidiana estos actores constantemente reflexionan sobre sus resultados de aprendizaje (Espinoza y Castillo, 2017); coadyuvan a la comprensión de experiencias e ideas de otros, perfeccionando la habilidad para trabajar en equipo, independientemente de su condición socio cultural (Reilly, 2019).

De todo lo anterior, se tiene, que la habilidad toma de decisiones, representada en el pensamiento de los estudiantes universitarios, constituye un componente fundamental en su proceso formativo, mediante esta se adquieren conocimientos y destrezas potencializadoras de la conciencia crítica a partir de la solución de problemas, este accionar permite mejorar una realidad inmediata que contextualmente responde a desafíos personales, académicos y profesionales.

Metodología

De acuerdo con las características de la investigación, se asume como una investigación documental dado el alcance del estudio, que se corresponde con analizar el desarrollo de habilidades de pensamiento en estudiantes de la licenciatura de ciencias sociales de instituciones educativas universitarias. En este contexto, se corresponde con los procesos desarrollados por el investigador, que implica según Arias (2012, p. 27), “búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas”.

La finalidad de la investigación, es aportar nuevos conocimientos con relación al objeto de estudio, sobre la base de la revisión de teorías científicas pertinentes con el contexto de las universidades. El diseño asumido es bibliográfico, el cual representa un plan que integra de manera coherente las técnicas de recogida de datos, el análisis de las fuentes, a fin de ofrecer respuestas a las preguntas surgidas durante la investigación (Balestrini, 2006).

El proceso de búsqueda, se realizó a través de los portales electrónicos Dialnet, Scielo, Redalyc, en las que se concentran diferentes revistas con volúmenes distribuidos en artículos, así como, trabajos de grado y tesis doctorales. En total, se ubicaron treinta y cinco (35) documentos, de los cuales se seleccionaron veintiséis (26), válidos, discriminados con base a la temática de estudio, estableciendo para el



análisis la reducción e integración de términos básicos a través de las categorías y subcategorías centrales: desarrollo de habilidades de pensamiento; pensamiento crítico; habilidades de razonamiento; de solución de problemas y toma de decisiones.

Las técnicas de recolección de información, fue la revisión de documentos digitales, así como, de publicaciones propias de repositorios digitales de universidades, y de libros en físico. Las mismas, permitieron recabar datos que luego fueron analizados rigurosamente, con la finalidad de proveer un marco de referencia para el proceso de categorización.

Resultados de la investigación

Los resultados, se obtuvieron producto de la revisión documental de las teorías científicas que abordan el objeto de conocimiento y sobre la base del objetivo propuesto en el estudio. La documentación ofreció información importante que permitió comprender cómo las habilidades de pensamiento representan un componente importante en la vida de los estudiantes universitarios. Este abordaje, también sirvió para entender que existen varios tipos de habilidades empleadas según las necesidades de los discentes.

El análisis arrojó un conjunto de datos importantes, a ser considerados como parte del aporte científico que demanda esta investigación, por tanto, se presentarán en un cuadro de doble entrada contentivo de los siguientes aspectos: Categoría principal; desarrollo de habilidades de pensamiento, las subcategorías: pensamiento crítico, habilidades de razonamiento, de solución de problemas y toma de decisiones, cada una con el autor y año, descriptor y aporte.

Cuadro 1. Aportes de las habilidades de pensamiento a los estudiantes universitarios

Categoría	Subcategoría	Autor(es) y Año	Descriptor	Aporte
Desarrollo de habilidades de pensamiento	Pensamiento crítico	Núñez, Ávila y Olivares (2017)	Pensamiento intelectualmente disciplinado	Conceptualizar, aplicar, analizar, sintetizar y evaluar la información recabada a partir de la
		Díaz, Ossa, Palma, Lagos y Boudon		



		(2019)		observación, experiencia, reflexión, razonamiento o comunicación. Aplicar en contextos académicos y laborales.
Perfeccionar el conocimiento mediante la cognición, mediante los procesos: conocer, reconocer, organizar y utilizar el conocimiento. Se relaciona con la observación, comparación, clasificación, interpretación, representación e inferencia.	Habilidades de razonamiento	Salvatierra, Gallarday, Ocaña y Garay (2019)		Solución a problemas complejos y generar conclusiones de la realidad. Análisis, síntesis, inducción, deducción, abstracción, concreción y generalización.
		Rodríguez, Valdez y Salellas (2013)	Acción de razonar. Procesos lógicos de pensamiento	
		Ortiz (2010)		
	Solución de problemas	González (2019)		Criterio de sí mismos, búsqueda de solución, reorientar obstáculos no previstos. Capacidad de enfrentar retos.
		Díaz y Díaz (2018)	Actividad valorativa y de control	Análisis del contexto, búsqueda de la verdad, juicio de valores, evidencias y criterios. Pensar y actuar de manera flexible.
		Aguilar, Alcántara y Braun (2020)		
	Toma de decisiones	Gómez (2020)	Condición pragmática	
		Quintero (2018)		

Fuente: Elaboración propia (2020)

A partir del cuadro presentado, se considera que el desarrollo de habilidades de pensamiento está vinculado a lo cognitivo en las personas, representa un proceso complejo que incluye: conocer, reconocer, organizar y utilizar el conocimiento, que



se dan mediante la observación, comparación, clasificación, interpretación, representación e inferencia (Ortiz, 2010; González, 2019).

La revisión realizada permitió distinguir cuatro tipos de habilidades de pensamiento, entre ellos: pensamiento crítico, necesario para que los estudiantes en su transitar diario puedan conceptualizar, aplicar, analizar, sintetizar y evaluar la información recabada a partir de la observación, experiencia, reflexión, razonamiento o comunicación (Núñez et al. 2017).

Otra, es la habilidad de razonamiento, mediante la cual los estudiantes pueden llegar a la solución de problemas y generar conclusiones con base a situaciones de la realidad inmediata, esto lo pueden hacer a través del análisis, síntesis, inducción, deducción, abstracción, concreción y generalización (Salvatierra et al., 2019; Rodríguez et al., 2013). Esta capacidad, se desarrolla durante el ciclo de formación académica, pueden ser transversalizada por los discentes cuando aplican un marco lógico–racional a la situación vivida.

Siguiendo con la habilidad de pensamiento solución de problemas, se desarrollan cuando el estudiante tiene un criterio de sí mismo, puede libremente buscar solución inmediata y de manera creativa, reorientando los obstáculos, es decir, muestran capacidad para enfrentar retos (Díaz y Díaz, 2018; Aguilar et al., 2020). En el contexto académico, esta cualidad permite que el discente reflexione, pueda comprender e interpretar procesos complejos de pensamiento.

Finalmente, con la habilidad toma de decisiones los estudiantes pueden realizar un análisis del contexto, establecer escenarios para la búsqueda de la verdad, determinar juicios de valor, precisar evidencias y criterios y a su vez, les permite pensar y actuar de manera flexible (Gómez, 2020; Quintero, 2018). Con esta habilidad de pensamiento, los discentes se caracterizan por ser pragmáticos, proactivos, emprendedores y altamente analíticos, su actuación demarca escenarios dinámicos conforme a la situación que se le presente en su entorno social inmediato.

Conclusiones

Una habilidad de pensamiento, representa la manera genuina con que una persona organiza y procesa la información para dar respuesta a las demandas



sociales y a los desafíos del entorno que dificultan los procesos de adaptación. Hablar de habilidades de aprendizaje implica reflexionar sobre las condiciones del entorno que estimulan su desarrollo (extrínsecas); las condiciones biopsicosociales particulares de cada ser humano que limitan o aceleran el ritmo de su manifestación y la calidad de los procesos de mediación.

En efecto, la integralidad de cada ser humano hace que sea casi imposible predecir cuáles factores son o serán favorables a su desarrollo; todo dependerá de la experiencia personal en materia de aprendizaje (conocimientos previos), la significatividad de los materiales didácticos empleados en el proceso de formación, y la calidad de mediación recibida en dicho proceso.

Lo antes señalado, refiere a un conjunto de elementos que determinan el desarrollo de estas habilidades, en mayor o menor proporción, según el contexto y las condiciones integrales (biopsicosociales) de cada persona. Así, los desafíos de un mundo interconectado mediante las TIC demandan su desarrollo, a los fines de que estas personas logren adaptarse al entorno global manifestando habilidades favorables a la identificación de datos e información, seleccionarlos, procesarlos y lograr la construcción de nuevos conocimientos, que los conllevará a adaptarse a un entorno global complejo, dinámico e interactivo.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar-Vargas, L.; Alcántara-Lamas, I. y Braun-Mondragón, K. (2020). Impacto del Pensamiento Crítico en las habilidades para el campo laboral. *Academo*. (Asunción). vol.7 no.2 Asunción Dec. 2020. <https://n9.cl/lqpdj>
- Arias, F. G. (2012). *El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica*. 6ta. Edición. Venezuela: Episteme.
- Balestrini, M. (2006). *Cómo se elabora el proyecto de investigación*. Sexta edición. Caracas – Venezuela: Consultores asociados. Servicio editorial
- Betancourt- Zambrano, S. (2010). Metas Educativas 2021. Evaluación del pensamiento crítico en estudiantes de secundaria de la ciudad de San Juan de Pasto. Programa de Psicología. Coordinadora Grupo de estudio e investigación en cognición y educación COGNICED. <https://n9.cl/6iitu>
- Campirán, A. (1999). *Enseñar a pensar. En la razón comunidad*. México.
- Cruz-Saravia, R. E., & Quispe-Arroyo, N. M. (2017). El material lúdico en el desarrollo de las capacidades del área de matemática en los niños y niñas de 4 años de educación inicial. <http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/1489>.



- Díaz, J. y Díaz, R. (2018). Los Métodos de Resolución de Problemas y el Desarrollo del Pensamiento Matemático. *Bolema, Rio Claro* (SP), v. 32, n. 60, p. 57 - 74, abr. 2018. <https://www.scielo.br/j/bolema/a/r6wHhRqPGHkJqX7y8Jt46vF/?format=pdf&lang=es>
- Díaz-Larena, C.; Ossa-Cornejo, C.; Palma-Luengo, M.; Lagos-San Martín, N. y Boudon-Araneda, J. (2019). El concepto de pensamiento crítico según estudiantes chilenos de pedagogía. *Sophia* 27: 2019. Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441859598009>
- Espinoza, M. y Castillo, N. (2017). Habilidades de pensamiento crítico para la toma de decisiones. [Trabajo de Grado] <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/35006/Trabajo%20de%20grado.pdf?sequence=1>
- García, J. y Pérez, M (2008). *Espacio Europeo de Educación Superior, competencias profesionales y empleabilidad*. Universidad Europea Miguel de Cervantes, España.
- Gómez, A. (2020). Desarrollo de la habilidad de Pensamiento Crítico: Toma de decisiones, mediante situaciones problema enmarcadas en el contexto del Desarrollo Sostenible. [Trabajo de Grado]. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- González, M. (2019). La enseñanza de habilidades de pensamiento y de la comprensión lectora en estudiantes de bajo rendimiento escolar. *Areté. Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*. 5 (9), 145 - 167. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7049137>
- Marriott, G. (2018). El desarrollo del pensamiento lógico en los estudiantes universitarios de la carrera de Licenciatura en Derecho del Cantón Guayaquil-Ecuador. *Luz*, vol. 17, núm. 4, pp. 108-119, 2018. Universidad de Holguín Oscar Lucero Moya. <https://www.redalyc.org/journal/5891/589167642012/html/>
- Murillo, J. A. y Martínez, C A. (2014). Habilidades de pensamiento social: Describir, explicar, interpretar y argumentar en el aula. *Itinerario Educativo*, (64), 108-125. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6280214.pdf>
- Núñez, S.; Ávila, P. y Olivares, S. (2017). El desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes universitarios por medio del Aprendizaje Basado en Problemas. *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*. Núm. 23, Vol. VIII. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722017000300084
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la ciencia y la cultura. UNESCO. (1999). *Desafíos de la educación. Diez módulos destinados a los responsables de los procesos de transformación educativa*. IIEPE. Buenos Aires.
- Orozco, M. (2017). Desarrollo de habilidades de pensamiento en estudiantes de la licenciatura de ciencias sociales de instituciones educativas universitarias.



- [Tesis Doctoral]. Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín (URBE). Maracaibo – Venezuela.
- Ortiz, G. (2010). *Habilidades básicas del pensamiento*. México: CENGAGE Learning.
- Pérez, S. (2012). Construcción del conocimiento para la formación permanente del docente en instituciones educativas públicas del nivel media general. [Tesis Doctoral], Mención Publicación. Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín (URBE). Maracaibo – Venezuela.
- Quintero, E. (2018). *El currículo oculto en el proceso formativo a través del Pensamiento Complejo*. En: *Revolución en la Formación y la Capacitación para el Siglo XXI*. Primera Edición. Editorial Instituto Antioqueño de Investigación. Medellín – Antioquia
- Ramos, A.; Herrera, J.; y Ramírez, M. (2010). Desarrollo de habilidades cognitivas con aprendizaje móvil: Un estudio de casos. *Revista Comunicar*. Vol. 17, Nro. 34, Año 2010. p. 201 a 209. Huelva – España. <https://www.revistacomunicar.com/verpdf.php?numero=34&articulo=34-2010-23>
- Reilly, E. (2019). Liderazgo hoy: pensamiento crítico y toma de decisiones. *Empresa. La revista digital de ACDE*. <https://empresa.org.ar/2019/liderazgo-hoy-pensamiento-critico-y-toma-de-decisiones/>
- Robles, P. (2019). La formación del pensamiento crítico: habilidades básicas, características y modelos de aplicación en contextos innovadores. *Rehuso*, 4(2), 13-24. <https://n9.cl/leax7>.
- Rodríguez, A.; Valdez, C. y Salellas, J. (2013). La adquisición de habilidades de razonamiento clínico en estudiantes de la carrera de Medicina. *Humanidades Médicas*. 2013; 13(1): 72-87 http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202013000200009
- Salvatierra, A.; Gallarday, S.; Ocaña, Y. y Garay, J. (2019). Caracterización de las habilidades del razonamiento matemático en niños con TDAH. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 165-184. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2307-79992019000100008&script=sci_arttext
- Trigueros, R. y Navarro, N. (2019). La influencia del docente sobre la motivación, las estrategias de aprendizaje, pensamiento crítico y rendimiento académico de los estudiantes de secundaria en el área de Educación Física. *Psychology, Society, & Education*, 2019. Vol. 11(1), pp. 137-150. <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/psye/article/view/2230>
- UNESCO. (2019). Declaración Mundial Sobre La Educación Superior en el Siglo XXI: visión y acción. *Revista Educación Superior Y Sociedad (ESS)*, 9(2), 97-113. <https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/article/view/171>
- Velásquez, B.; Remolina, N. y Calle, M. (2013). Habilidades de pensamiento como estrategia de aprendizaje para los estudiantes universitarios. *Revista de*



Investigación UNAD. Volumen 12. Número 2. Diciembre 2013. Bogotá – Colombia. <https://onx.la/6bf15>

Zona, J. y Giraldo, J. (2017). Resolución de problemas: escenario del pensamiento crítico en la didáctica de las ciencias. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*. Vol. 13, núm. 2, julio-diciembre, 2017, pp. 122-150. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134154501008>